

**Hechos 8:1-20**  
**La Persecución de la iglesia**  
**Por Chuck Smith**

Nuevamente, en el comienzo del capítulo 8, nuevamente encontramos a este joven hombre, Saúl. Y es interesante al avanzar en el libro de Hechos, él se vuelve uno de los principales personajes de la iglesia primitiva. Pero en el capítulo 8, encontramos a:

*Y Saulo consentía en su muerte. (Hechos 8:1)*

Esto es, la muerte de Esteban.

*En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. (Hechos 8:1)*

En cuanto se refiere a Esteban,

*Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. (Hechos 8:2)*

Fue realmente impactante para la iglesia que Esteban, escogido como uno de los siete para una posición de confianza en la iglesia, que él fuera apedreado hasta morir.

Pareciera que Pablo fue uno de los que encabezó esta persecución contra la iglesia. Leemos en el versículo 3:

*Y Saulo assolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. (Hechos 8:3)*

Luego Felipe, durante esta persecución, versículo 4,

*Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. (Hechos 8:4-6)*

Nuevamente aquí, él no es un apóstol. Él era lo que se podría calificar como diácono en la iglesia. Originalmente su ministerio no era espiritual en tanto que era de

ocuparse de la distribución de los bienes de la iglesia, viendo que las personas estuvieran atendidas.

Es interesante cómo muchos hermanos que están en el ministerio hoy día alrededor del país una vez fueron conserjes aquí en Calvary Chapel. Ellos fueron fieles en su ministerio como conserjes y Dios les abrió las puertas, y hoy día están ministrando para Jesucristo alrededor del país teniendo ministerios poderosos y fuertes.

Y él nos dice lo que estaba sucediendo. Así que aquí está Felipe, no un apóstol sino alguien siendo fiel donde Dios lo colocó, y ahora Dios lo está utilizándolo de una forma muy poderosa. Dios, a través de él, está obrando milagros y las personas están siendo atraídas y guiadas debido a los milagros.

*Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad. (Hechos 8:7-8)*

Donde sea que Dios está obrando, uno de los productos derivados de la obra de Dios es el gozo. Qué gozo es ver a Dios obrando. Quiero decir, es emocionante. Y es maravilloso ver la mano de Dios obrando. Y muchas veces a través del Nuevo Testamento, el resultado de la obra del Espíritu de Dios en la vida de una persona es el gozo. Es interesante cómo Pablo habla del fruto del Espíritu que es amor, la primera característica de este amor es el gozo; solo gozo. Así que había gran gozo en esa ciudad de Samaria.

*Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. (Hechos 8:9)*

Él era una clase de místico. Él era capaz de hacer cosas que provocaran admiración entre las personas. Ellos, todos ellos, lo tenían en gran estima como reconociendo que allí había alguna clase de poder espiritual acerca de este hombre.

*A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos,*

*porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. (Hechos 8:10-12)*

Ellos dejaban su adulación a este Simón, y estaban siendo atraídos al ministerio de Felipe, y eran bautizados tanto hombres como mujeres.

*También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. (Hechos 8:13)*

Ahora, él probablemente siempre utilizaba ilusiones y demás. Cuando él vio a Felipe, él trataría de imaginarse, “¿Cómo hizo él eso?” Usted sabe. Y es interesante cómo estas personas que son llamados magos, por supuesto, todos sabemos que hay un truco para eso, pero ellos ven a un mago que hace un truco interesante e intentan imaginarse cómo es. Y ellos realmente venden los secretos a otros de cómo se hace el truco. Es un asunto comercial entre aquellos que practican el arte de los trucos. Así que él probablemente intentaba imaginarse, “¿Qué es lo que él hace?”

*Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén (Hechos 8:14)*

Recuerde, ellos se quedaron en Jerusalén. Ellos eran suficientemente poderosos tanto que ellos no tuvieron que doblegarse por la persecución. Ellos permanecieron en Jerusalén. Recuerde usted que los líderes religiosos tenían miedo de arrestar a Jesús abiertamente porque muchas personas eran atraídas hacia Él y creían en Él, que ellos tuvieron que conspirar con Judas para atraparlo a Él cuando no había nadie a Su alrededor y terminar todo antes de que las personas se dieran cuenta de lo que estaba sucediendo. Ahora con los apóstoles, había tal poder de Dios obrando en medio de ellos, la vida de muchas personas estaba siendo tocada, ente conocida siendo sanada, al punto que los líderes religiosos estaban indefensos de hacerles algo a ellos. Así que ellos, más o menos, eran libres de quedarse en Jerusalén; pero las personas sin importancia como nosotros tenían que esparcirse por todo el lugar. Así que “Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén”,

*oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. (Hechos 8:14-16)*

Esto es interesante para mí. Aquí está Felipe; Dios lo está utilizando con milagros, con señales y maravillas, liberando personas de poderes demoníacos, los paralíticos están caminando, una obra maravillosa del Espíritu a través de Felipe, con todo, las personas aún no habían recibido el Espíritu Santo. Y lo interesante para mí es que Felipe evidentemente no tenía ese don de extender sus manos sobre las personas para que ellas pudieran recibir el Espíritu Santo. Pedro y Juan sí. Pero aquí está Felipe con otros dones, pero no con ese don particular. Pablo el apóstol, hablando acerca de los dones del Espíritu en 1 Corintios 12, señala el hecho de que el Espíritu reparte los dones a cada uno individualmente como él desea. Pero no todos tienen el don de sanidad. No todos tienen el don de evangelista. No todos tienen el don de hablar en lenguas. No todos tienen el don de interpretar las lenguas. Así que aquí está Felipe, poderosamente con un don del Espíritu, pero aún así, no en esta área particular.

Así que es posible que usted tenga dones del Espíritu, pero no todos los dones del Espíritu. De esa manera, cada uno de nosotros comparte lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Cada uno de nosotros contribuimos con aquellos dones que Dios nos ha dado, pero todos somos el cuerpo de Cristo. Y cualquier don que usted tenga es importante para todo el cuerpo. Dios me ha dado ciertos dones, y yo reconozco esos dones que Dios me ha dado, y yo aprecio mucho los dones que Dios ha dado. Hay dones que yo desearía no tener. Y he deseado grandemente otros dones, pero Dios no me los ha dado. Pero Dios le ha dado a otros algunos de esos dones. Todos ellos son importantes, y juntos conformamos todo el cuerpo. Pero, ninguno de nosotros individualmente constituimos el cuerpo. Todos juntos conformamos el cuerpo de Cristo. Y muchas veces las personas sienten, “Mi don es tan insignificante, nadie lo nota.. ellos no saben lo que Dios está haciendo en mi vida”. Y ellos tienen una tendencia porque su don no es del tipo prominente que recibe atención pública, ellos piensan que no es importante.

Hay muchas personas aquí que tienen el don de la oración intercesora. Yo pienso que este, probablemente es uno de los dones más importantes en Calvary Chapel, y es lo que nos mantiene avanzando; aquellos con el don de la oración intercesora. Oh, qué valor. Qué bendición que son ellos. Y todos nosotros nos beneficiamos, pero usted no sabe quiénes son. Pero Dios ha escogido colocar el mayor honor en algunos de estos cuyos dones no son prominentes, reconocidos, pero están aquellos que son fieles en el ejercicio de sus dones que realmente no son prominentes pero que sobresalen en lo que se refiere a la iglesia. Pero Dios ha escogido colocar en ellos el más hermoso de sus dones.

Y así nosotros, cada uno de nosotros, ejerciendo nuestros dones que Dios nos ha dado... y por supuesto mi don, el don de enseñar, usted sabe, yo pienso que soy como una boca en el cuerpo, y la boca siempre obtiene atención, usted sabe. Aún así, cuando estemos delante del Señor, nosotros siempre pensamos que aquellos que están en una posición prominente, amigo, cuando estemos delante del Señor para recibir la recompensa por las cosas que hemos hecho en nuestro cuerpo, nosotros pensamos, “Él estará en la cima.” Aquellos que estén en la cima, usted se sorprenderá. Usted dirá, “¿Quiénes son ellos? ¿De dónde salieron? ¡Yo nunca los había visto antes!” Y Dios ha escogido colocar sobre ellos la más abundante gloria. Oh, en algún lugar atrás en el fondo usted podrá encontrarme a mí, si usted mira con esfuerzo. Pero tendremos muchas sorpresas cuando lleguemos al cielo.

Jesús dijo, “Cuando ores, ve a tu habitación, cierra la puerta, ora a tu Padre en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará públicamente” (Mateo 6:6). Ese día llegará cuando Dios lo recompensará a usted por la fidelidad en el ejercicio de ese don que Él ha escogido darle, para beneficio de toda la iglesia.

Así que Pedro y Juan fueron. Ellos tenían el don de extender las manos para que las personas pudieran recibir el Espíritu Santo. En el versículo 16, “porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos”. Note que, ellos eran creyentes y habían sido bautizados, lo que significa que el Espíritu Santo estaba en ellos. Pero Él no había caído sobre ellos. Y es utilizada esta preposición griega, epi, para describir una relación con el Espíritu Santo donde Él viene sobre usted, o fluye de usted. Vea usted, una cosa es tener el Espíritu Santo en usted, haciendo Su obra en su interior, esa obra de conformarlo a

usted a la imagen de Jesucristo. Esto es una cosa, el Espíritu habitando en usted. Es otra cosa tener el Espíritu fluyendo de usted, la dinámica que fluye desde su vida. Y esto era lo que ellos estaban recibiendo; esa liberación del Espíritu, donde Él no solo está dentro, sino que ahora Él fluye desde usted. Lo que Jesús describió en Juan 7:37 cuando Él dijo, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” Y Juan nos dice, “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo” (Juan 7:37-39) – el fluir. Así que Pedro y Juan extendían sus manos sobre las personas, ellos recibirían esa liberación, ese fluir del Espíritu Santo desde sus vidas.

*Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, (Hechos 8:17-19)*

Vea usted, él es un mago y ahora él ve esto tan interesante, y “Yo quiero comprar ese truco. Denme también ese poder”,

*para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. (Hechos 8:19)*

Esto es conocido como “simonía”, de su nombre, Simón. Se volvió una maldición en la iglesia. O sea, el comprar una posición para tener poder en la iglesia. Hubo un período en la iglesia romana desde aproximadamente el 984 al año 1012, donde el oficio principal se vendía al mejor postor. Y ellos no duraban mucho en esos días. El tiempo del principal de Roma en ese oficio era muy corto. Ellos lo compraban y había sobornos abiertos, y ellos vendían los puestos en la iglesia. Fue parte de los Años Oscuros. Es por eso que ellos los llaman Años Oscuros. Y por ejemplo, el Papa Juan XIX, quien fue el Papa desde 1024 al 1033, compró el papado. Él pasó por todos los grados clérigos necesarios en un día. El Papa Benedicto IX fue hecho Papa cuando solo tenía doce años de edad por un negocio de dinero con las familias poderosas que gobernaban Roma. Él era, por supuesto, uno de los Papas más malvados de todos los Papas. Algunos lo llaman el peor de los Papas. Pero aquí estaba esta idea de buscar comprar posición y poder.

*Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. (Hechos 8:20)*